

# La cultura pasa por aquí

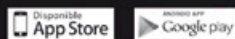


arce

ASOCIACIÓN  
DE REVISTAS  
CULTURALES  
DE ESPAÑA

C/ Orfila, 3 - 2º Izquierda. 28010 Madrid | Tel.: 91 308 60 66 | Fax: 91 310 55 07 | E-mail: info@arce.es | www.arce.es

[www.revistasculturales.com](http://www.revistasculturales.com) | [www.quioscultural.com](http://www.quioscultural.com)



App «ARCE» disponible para iPhone/iPad y dispositivos Android

## Un reto y una oportunidad

por Santos Cerdán

PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

**E**spaña afronta uno de los mayores retos de su historia. La pandemia de COVID-19, que azota todos los rincones del planeta, se ha convertido ya en el mayor desafío global desde la Segunda Guerra Mundial, enfrentándonos a una triple crisis sanitaria, económica y social que sacude los pilares y estructuras básicas de las sociedades.

Sucede, además, que esta hidra de varias cabezas cabalga sobre el horizonte que dejó la crisis financiera de 2008, un horizonte degradado por los recortes y los gurús de la austeridad, que dejaron como resultado final, especialmente en el caso de España, un país herido de desigualdad, con enormes brechas sociales y a la cabeza de la UE por su elevada tasa de pobreza.

En todas las crisis a lo largo de la humanidad ha habido siempre quienes pierden más. La de 2008 no fue una excepción, pero ahora, al igual que tras el crack de 1929, tras la Segunda Guerra Mundial, o en España tras el fin de la dictadura franquista, de la oscuridad emerge también una oportunidad: la de transformar la crisis en justicia social, reforzando nuestro Estado de Bienestar y nuestro sistema público, que no es otra cosa que la red de seguridad que nos permite avanzar como país sin dejar caer a nadie. Para que no haya quienes más pierdan. Para que nadie pierda.

Tenemos el reto y la oportunidad de caminar hacia una sociedad mejor, más justa e igualitaria, más cohesionada, más feminista, construyendo un nuevo pacto social y político en España que se parezca más a la realidad de nuestro país, y sentando las bases para la transformación y la modernización que España necesita. Transformaciones, como la digital o la ecológica, que ya no pueden ni deben esperar más.

En definitiva, la construcción de un país cargado de futuro, la España que todos merecemos. Y en este proceso, el papel de lo público tiene que volver a ser estratégico.

«Cada periodo exige sus propias respuestas», decía Willy Brandt. Entender el momento histórico y los desafíos que nos han tocado vivir es clave para la superación, para el progreso y la resiliencia. La pandemia nos ha golpeado profundamente, nos ha puesto frente al espejo, mostrándonos nuestras vulnerabilidades y evidenciando aún más la desigualdad. Pero también ha servido para poner de manifiesto la importancia de aquello que debemos proteger: nuestra sanidad, nuestra educación, nuestro sistema de protección social.

Nunca se ha evidenciado con tanta crudeza la necesidad de defender lo público, lo común, todo aquello que nos hace mejores como personas, como sociedad y como país. El Estado en su mejor versión. De ahí el escudo social sin precedentes desplegado por el Gobierno durante la pandemia: los ERTE para proteger a las empresas y los trabajadores, aumento del salario mínimo o el establecimiento del Ingreso Mínimo Vital, entre otras medidas, ésta última una red de protección inédita en España

De ahí también el cambio de paradigma en Europa, que frente a las recetas neoliberales del pasado ha sabido estar a la altura del tiempo que vivimos y ha pasado de la austeridad y los recortes a una apuesta inequívoca por la solidaridad. En julio de 2020 la Unión Europea llegó a un acuerdo histórico. Un acuerdo en el que, por primera vez, decidía endeudarse, con la garantía de sus Estados miembros, para ayudar a los países más necesitados, constituyendo lo que se ha denominado *Fondo de recuperación Next Generation UE*. En total, se movilizarán 750.000 millones, de los que 140.000 serán para España (70 mil millones en transferencias, otros 70 mil en créditos).

Un cambio estratégico que no afecta solo a la UE. Organismos internacionales como el FMI, la OCDE, todos los bancos centrales y hasta el Banco Mundial coinciden en la necesidad de políticas fiscales expansivas, en la obligación de aumentar la inversión pública para reactivar la economía y cambiar el modelo productivo, en la urgencia de desplegar inversiones y reformas para un crecimiento más sólido, sostenible e inclusivo.

● **Nunca se ha evidenciado con tanta crudeza la necesidad de defender lo público, lo común, todo aquello que nos hace mejores como personas, como sociedad y como país.**

Y lo que es más importante: tras años de bloqueo político, por fin se cierra el ciclo de inestabilidad que se inició en 2015. El Gobierno ha sacado adelante en el Congreso de los Diputados los presupuestos más sociales y progresistas de la historia, con una inversión en gasto social que no tiene precedentes. Unos PGE que canalizan un anticipo de 27.000 millones de los fondos europeos y que destinarán un volumen histórico a inversiones públicas: 239.765 millones, el 10,3% más.

En esta crisis, como en todas, es inevitable que sobrevengan momentos de incertidumbre y situaciones imprevistas que nos ponen a prueba como Estado y como sociedad. Pero estos presupuestos de país permitirán desplegar las políticas necesarias para reconstruir, transformar y avanzar sin dejar a nadie atrás. Porque está en el ADN de este Gobierno, y porque nunca como ahora ha hecho falta un esfuerzo de reconstrucción social y económica como el que tenemos por delante.

Los socialistas trabajaremos en ello con más determinación que nunca. Liderando y abriendo camino, como tantas otras veces. Es momento de levantar la cabeza y poner las luces largas; de mirar más allá del corto plazo, más allá de intereses partidistas y confrontaciones estériles. Es tiempo de unidad y altura de miras para, a partir de la sana discrepancia y del contraste de ideas, volver a tejer consensos básicos con los que fortalecer lo público y construir un futuro de estabilidad y progreso. Nos va mucho en ello, y todos estamos preocupados.